

Libro

DOMINIQUE ANÉ

Una evocación del pasado

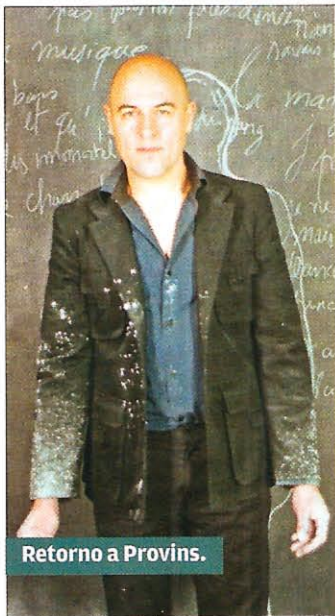
El cantautor francés debuta como escritor con **Regresar, una novela corta** en la que rememora recuerdos de infancia asociados a su pueblo natal

Eduardo Guillot

Cada vez es más habitual encontrarse con músicos (sobre todo cantautores) dispuestos a dar rienda suelta a sus inquietudes literarias. A los abundantes ejemplos del entorno anglosajón (Leonard Cohen, Nick Cave) se han sumado recientemente casos singulares en España (Robe Iniesta, Antonio Luque). No sorprende, por tanto, que el francés Dominique A también haya probado suerte en el terreno novelístico.

Su primer libro, firmado con su apellido real, lleva por título *Regresar*, y ha sido traducido al castellano con rapidez (se publicó en mayo de 2012 en el país vecino) por la editorial Alpha Decay.

Se trata de una *nouvelle* muy breve (apenas sesenta páginas) en la que el cantante vuelca algunos recuerdos de su infancia y adolescencia en la pequeña ciudad francesa de Provins, nombre que, como señala el escritor cacereño Julián Rodríguez en el prólogo, remite a la Provincia de Flaubert, y por extensión a otros territorios simbólicos con tradición mítica en la literatura, como la Región de Juan Benet, aunque la ambición de Ané diste mucho



de ser comparable con la de los autores citados. El músico se limita a seleccionar algunos momentos biográficos significativos y pasarlos por un tamiz narrativo que le permite rememorar el pasado comunista de su familia, sus dificultades de adaptación al entorno y, sobre todo, la imposibilidad de desligarse de las raíces: La clave de la historia es un viaje de regreso a Provins desde

Nantes, ciudad en la que Dominique A reside desde que dio sus primeros pasos en el mundo del pop. Allí ofrece un concierto en el que salda deudas con el pasado de manera definitiva, e interpreta las dos canciones de su repertorio en que cita su pueblo natal: *Rue des Marais* y *Les terres brunes*, ambas incluidas al final del texto (aunque, decisión incomprensible, no traducidas al castellano).

Aliento poético

El texto, carente de diálogos, destaca por su capacidad de evocación y la cualidad poética que alcanza en algunos pasajes:

«La infancia comienza a deslizarse. No abandona del todo las armas, pero dudamos de que las que nos confió basten para protegernos y para encarnar nuestros deseos. No habrá pistola de plástico que haga desaparecer la llanura. Una vez admitido el hecho y tragada la decepción, nos reímos de su ingenuidad y caemos en la adolescencia, en esa tierra de nadie donde las armas sustitutas son tan difíciles de encontrar, tan poco fiables, y donde los pasos van en busca de afiliación. Es en esta época cuando, a la caza de apoyo, conozco a Vincent».

Un relato que se inscribe en la fructífera tradición anglosajona del *come of age* (transición de la infancia a la adolescencia), y que ofrece a los seguidores del bardo francés una oportunidad para conocer algo más acerca de su personalidad y sus orígenes. Y que quizá también sea el primer paso hacia empresas literarias de mayor envergadura por parte del autor de *La fossette*. ■

✚Web: <http://bit.ly/12fPwPD>

LAGARTIJANICK

Cuando fuimos los mejores

E. G.

Corría 1990 y el sello independiente madrileño Romilar-D ponía en circulación *No lo puedes ver*, el primer *single* de Lagartija Nick. Se sabía que venían de Granada, que habían tomado el nombre de una canción de Bauhaus y que en sus filas militaban el bajista Antonio Arias (ex091) y el batería Erik Jiménez (exKGB). Junto a ellos, los guitarristas Juan Codorniu y Miguel Ángel Rodríguez Pareja. No, todavía no existían Los Planetas. Ni falta que hacía. Porque tras aquel debut, llegó un *Lp* titulado *Hipnosis* y una serie de conciertos que convirtieron al cuarteto en la mejor banda en directo del país.

Demasiado pronto

Curiosamente, las reediciones posteriores (y su participación en *Omega* junto a Enrique Morente) han puesto en el sitio que merece la primera etapa de Lagartija Nick, pero entonces abundaron quienes les tildaron de pretenciosos por su empeño en elaborar los textos de las canciones, poner en portada una obra de Josep Renau o reivindicar el carácter incómodo del rock. Hoy ya nadie osa discutir *Hipnosis*, y aunque la formación del grupo ha cambiado, los cuatro componentes originales vuelven a los escenarios para celebrar que sigue tan vivo como entonces. Y que ahora, por fin, todo el mundo lo entiende. ■

✚Wah Wah. Sábado, 23 [22 h.]

THE GODEFATHERS

La mafia rock nunca muere

E. G.

Volvieron en 2008 para celebrar la reedición de su debut y se han aficionado a los escenarios, aunque entonces lograron reunir a la formación original, mientras que ahora solo quedan los hermanos Peter y Chris Coyne al frente de la nave.



A cambio, han grabado de nuevo: *Jukeboxfury* se editará a principios de marzo, y es su primer álbum de estudio desde *Afterlife* (1995). Lo presentarán girando

por Inglaterra junto a The Stranglers, pero antes visitan España para testear el nuevo repertorio.

Sin cambios

A tenor de *I can't sleep tonight*, el *single* que ha servido de adelan-

to del *Lp* (y que recuerda a Billy Idol), The Godfathers mantienen la crudeza guitarrera y la actitud de combate que les ha caracterizado desde sus inicios (to-

davía suelen acabar sus *shows* versionando a Ramones y Sex Pistols), así que su nueva visita, pese a los cambios en la alineación, garantiza buenas dosis de adrenalina y un rosario de éxitos que calaron hondo entre el público español: *She gives me love, Birth, school, work, death, Cause I said so...* Sí, más combustible *remember*, aunque no puede decirse que la banda londinense haya engañado nunca a nadie. ■

✚Wah Wah. Domingo, 24 [20 h.]
✚Web: <http://mysp.ac/BGuiV>